

to, que debe dar sentido al momento actual del creyente. Esa simplificación y absolutización sofocan, en definitiva, la dinámica de la historia sagrada, que afirma la validez total de cada uno de sus momentos.

La selección de los salmos en vista de una idea preformada no puede evitar del todo lo acomodaticio. La interpretación de los mismos procuran los autores hacerla en su contexto histórico. Por supuesto destacan sus aspectos teológicos y las dimensiones que interesan al culto y a la espiritualidad, tal como hoy se entienden. Les interesa el aspecto de su validez presente y de su conexión cristiana.

Previnendo las reservas que el intérprete de los Salmos pudiera presentar, explican los autores que su obra es para el gran público y su propósito divulgador y edificante: alimentar la espiritualidad del pueblo creyente. Este encontrará aquí, sin duda, una presentación nueva y sugestiva. Al creyente de hoy no dice mucho la dimensión histórica concreta en que Israel leyó sus Salmos. En cambio se le tornan elocuentes cuando los ve en perspectiva cristiana y, más aún, actual. Con ello el sentido literal se simplifica y se tipifica, adquiriendo dimensiones potenciales del lector que se pone dentro.

Cierta actualización es necesaria para que el lenguaje de los Salmos siga en vida, reteniendo sentido. Se la puede legitimar con el precedente de que también el Nuevo Testamento los actualizó y los leyó a su medida. Y eso mismo había hecho Israel, al adaptar los Salmos antiguos a la perspectiva de la época tardía. Con todo, la actualización tiene sus límites, si han de ser los mismos Salmos los que hablen. Los autores de este libro hablan al cristiano de hoy desde los Salmos y buscan que éste pueda encontrar en ellos su lenguaje.

ANGEL GONZÁLEZ

E. MALATESTA, *St. John's Gospel 1920-1965* (Analecta Bíblica, 32). — Pontificio Instituto Bíblico, Piazza della Pilotta, 35, Roma 1967. — 1165 × 240 mm. — XXVIII + 205 págs. Recensión C.

Se trata de una Bibliografía sobre el evangelio de S. Juan, que comprende 3120 títulos y va del año 1920 hasta el 1965. Precede un buen Índice general sistemático muy completo. Por ejemplo, cuando trata de las obras bajo el punto filológico distingue el problema del arameo, las gramáticas y diccionarios, el vocabulario. Aquí enumera hasta 43 voces griegas. La simple enumeración de los *siete apartados* basta para dar idea de la acertada distribución de las obras: historia de la investigación moderna sobre S. Juan (nn. 1-89); introducción al estudio del IV Ev (nn. 90-269); texto y versiones (nn. 270-408); la crítica literaria (nn. 409-895); exégesis del IV Evangelio (nn. 896-2220); teología (nn. 2221-2795); el IV ev. en los varios aspectos de la vida de la Iglesia (nn. 2796-3120).

Un índice completo de los autores, tanto de libros como artículos y otro de autores que recensionan, cierran la obra. Es un libro perfecto en su género, indispensable para los trabajos sobre S. Juan, que honra al Autor y a la colección "Analecta Bíblica" del P. I. Bíblico.

JUAN LEAL